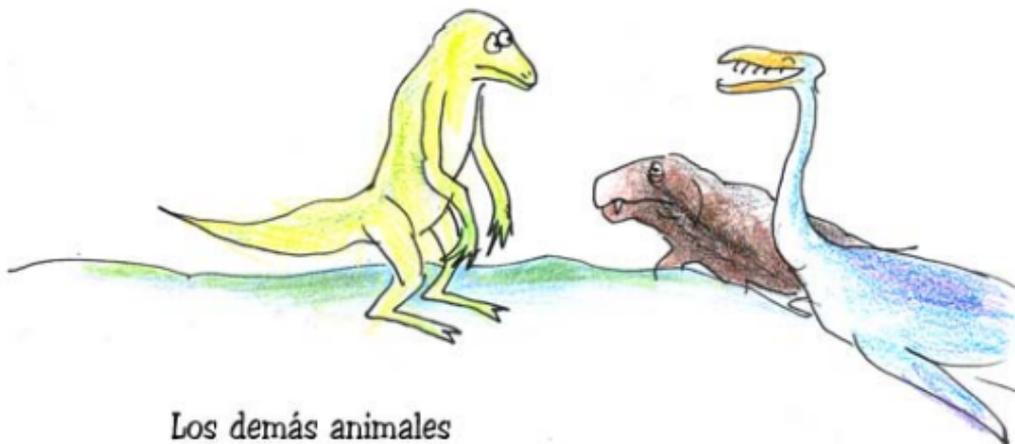


HISTORIA DEL PEQUEÑO LAGARTO QUE UN DÍA APRENDIÓ A VOLAR

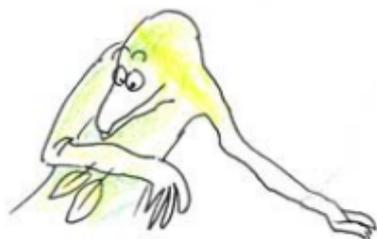
Jean-Pierre Petit

Había una vez un pequeño lagarto que tenía patas muy, muy largas.



Los demás animales
se burlaban de él.

Un día el pequeño lagarto
tuvo una gran sorpresa:
habían comenzado a crecerle
plumas en las patas,



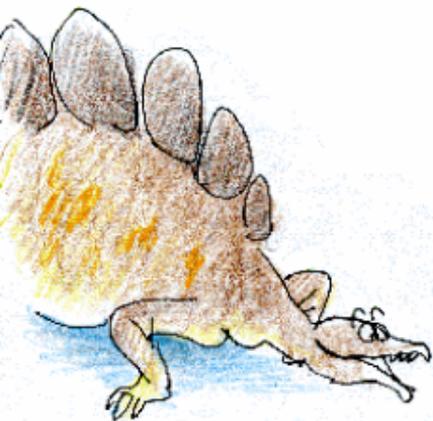


en los brazos,
en la cabeza



y hasta en la cola...

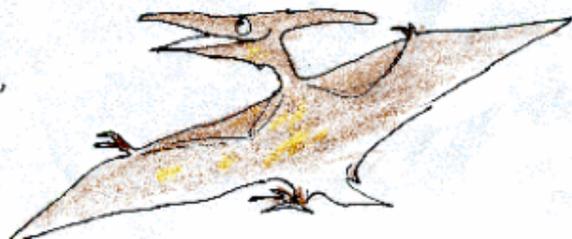
Y esta vez sí que se burlaron de él **TODOS** los otros animales.



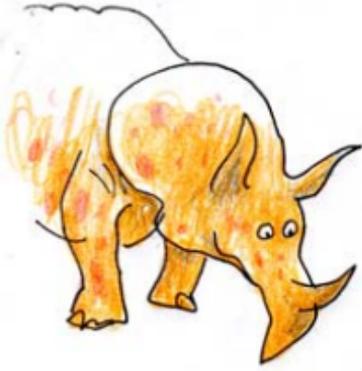
Su tío el estegosaurio, que tenía
el cerebro del tamaño de una nuez,



su primo el pteranodonte,



y hasta el triceratops, tan desaliñado,
se burló de él.



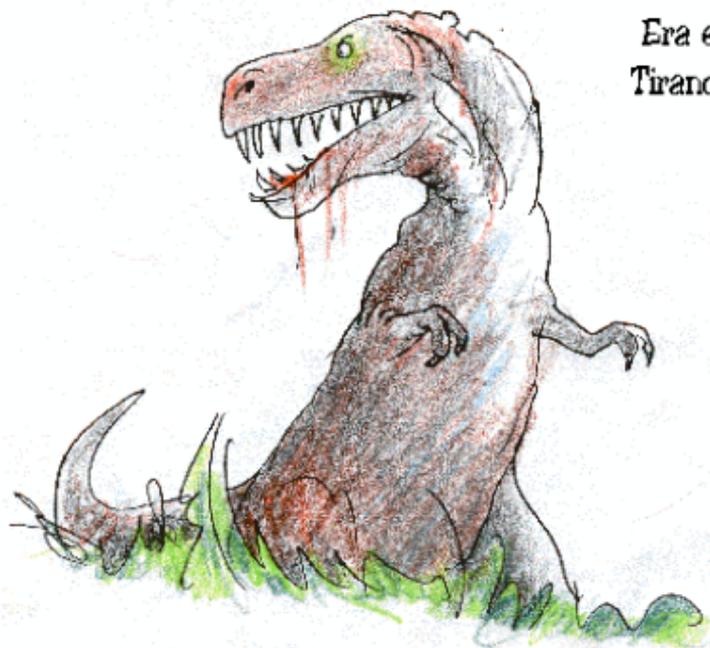
A tal punto que el pequeño
ya no quería dejarse ver.



Mas un día el Gran Bosque del Jurásico
resonó con pasos monstruosos. Un terrible animal
llenó el espacio con sus gritos.



Era el gran
Tiranosaurio.



Comenzó abriendo el vientre de un dinosaurio pico-de-pato
que encontró en su camino.



Después espantó
a una hembra de
protoceratops

para comerse sus huevos.



Fue entonces que divisó al pequeño lagarto, el cual se sintió aterrorizado por tan pesadillesca visión.



El pobre intentó escapar al instante, pero sus largas patas le estorbaban para correr.



El pequeño lagarto se daba vuelta de vez en cuando para ver cómo la terrible sombra se acercaba más y más a él.



El tiranosaurio, que sólo tenía ojos para el pobre animalito, se relamía las fauces mientras corría detrás de él.

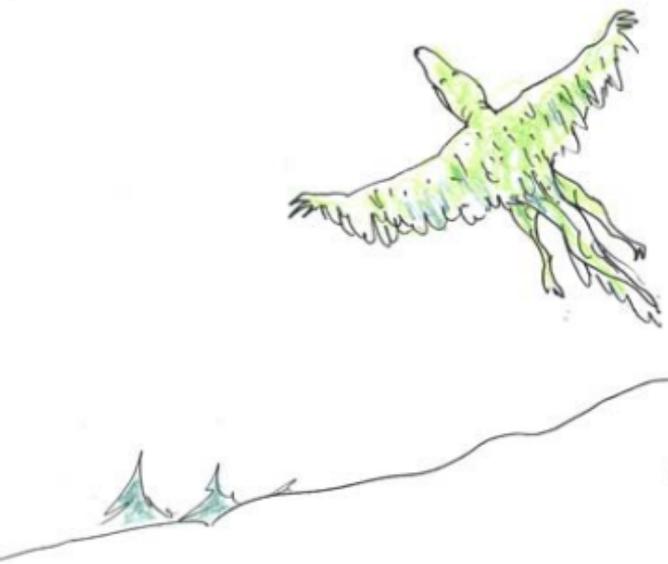


Ni el uno ni el otro se dieron cuenta que estaban yendo hacia un precipicio.



Cuando el pequeño lagarto lo advirtió, pensó que mejor era morir estrellado contra las rocas que devorado por tan horrible monstruo.

Así que, abriendo los brazos por última vez, saltó al vacío con los ojos cerrados.



El tiranosaurio, cuyos ojos brillaban de codicia, saltó tras él.

y allí murió
estrellado.



El tiranosaurio
cayó al
precipicio

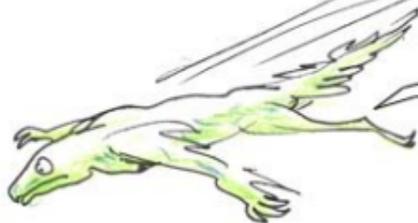
ARGGH!



El pequeño lagarto estaba sorprendido de estar aún con vida.

¡ Santo cielo,
estoy volando !





El vuelo en planeo no es mi fuerte, pero al menos me sostengo en el aire, así...



Por lo menos no me rompí nada

¡Demonios! Si tan sólo supiera cómo aterrizar...



¿Y de qué te sirven esas cosas?



Estoy muy contento de tenerlas.
Ya lo sabes: sin ellas, hace poco, estaría yo...

El pequeño lagarto, que había aprendido a volar, se sintió de nuevo seguro de sí mismo y se marchó.



Los eruditos, a quienes les gusta complicarlo todo, lo llamaron Archaeopteryx, y lo consideran como el ancestro de las aves.

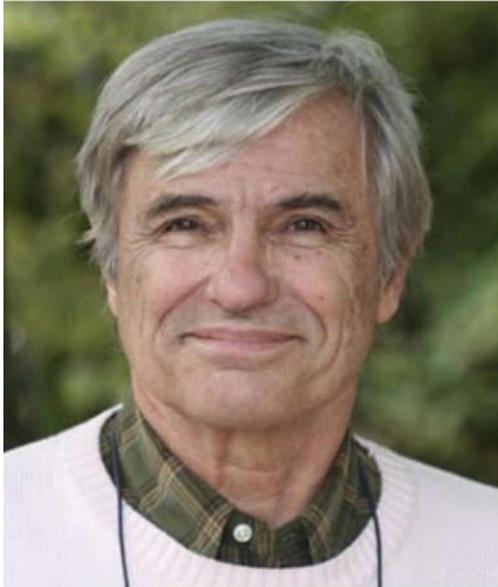


FIN



Saber sin Fronteras

Asociación sin ánimo de lucro creada en 2005 y administrada por dos científicos franceses. Su finalidad: difundir conocimientos científicos por medio de historietas en PDF descargables de manera gratuita. En 2020 hemos completado 565 traducciones en 40 lenguas. Y más de 500.000 descargas.



Jean-Pierre Petit



Gilles d'Agostini

La asociación es completamente voluntaria. El dinero donado es usado en su totalidad para retribuir a los traductores.

Para hacer una donación, use el botón de PayPal en la página de inicio:

<http://www.savoir-sans-frontieres.com>

